

**PRESENTACION DEL PREMIO DE HISTORIA  
RAFAEL MARIA BARALT**

**Palabras del doctor Elías Pino Iturrieta,  
Director de la Academia Nacional de la Historia**

Buenos días, bienvenidos.

Se ha establecido una alianza muy afortunada con Bancaribe, cuya Junta de la Fundación Bancaribe está representada ahora por los doctores Carlos Hernández Delfino, Diego Bautista Urbaneja y Félix Otamendi. Agradezco a los presentes, así como a los diferentes medios de comunicación del país, su compañía e interés en esta convocatoria.

La Academia Nacional de la Historia desde 1988 ha otorgado el Premio *Francisco González Guinán*, que es una referencia nacional. Ahora se ha establecido un vínculo muy importante entre la Fundación Bancaribe y la Academia Nacional de la Historia, con la creación de un nuevo Premio que lleva por nombre Rafael María Baralt.

Rafael María Baralt, fue un historiador muy importante del siglo XIX, no sólo en Venezuela, sino en el extranjero. En España fue protagonista de la apertura liberal y llegó a sentarse en un Sillón de la Real Academia Española. En plena juventud redactó uno de los textos más importantes para la reconstrucción de la memoria nacional. En su homenaje, la Fundación Bancaribe y la Academia Nacional de la Historia, acordaron crear un premio que pretende invitar a todos los historiadores jóvenes. Será otorgado en forma bienal y los interesados deberán presentar sus escritos inéditos, que serán sometidos a un jurado designado, tanto por la Academia Nacional de la Historia, como por la Fundación Bancaribe. Es importante señalar que no podrán participar los miembros pertenecientes de ambas instituciones. La Fundación Bancaribe y la Academia Nacional de la Historia agradecen la difusión que puedan darle a este premio.

Nuestra intención consiste en que, partiendo del rigor metodológico y del entendimiento de la disciplina por los historiadores, aquellos más jóvenes se sientan atraídos y le ofrezcan al país ese entendimiento que viene del pasado pero que puede ser fresco, que puede ser dinámico en la medida en que emane de los intereses de la disciplina. La disciplina histórica está perfectamente establecida en Venezuela, debido a que ha tenido una formación rigurosamente académica a través de las diversas universidades nacionales que tienen escuelas de historia y a través de los postgrados, maestrías y doctorados donde se han formado muchas generaciones.

Para la preparación del Premio se ha trabajado con muchísimo cuidado. Hemos tenido reuniones muy pausadas y profundas, la doctora Quintero y quien les habla, con la Fundación Bancaribe, especialmente con el doctor Carlos Hernández Delfino. Además, se ha discutido, tanto en la Junta Directiva, como en la Junta General de la Academia Nacional de la Historia, de manera que tratamos de ofrecer un certamen cristalino, que produzca confianza, pero sobre todo entusiasmo. Tratamos de vincular en términos coherentes esa necesidad que tiene Venezuela de mirar de nuevo hacia atrás y de fabricar una memoria acorde con las sugerencias de la actualidad, sin otro tipo de requerimiento que no sea el rigor, el método, la seriedad y la honradez.

Para ambas instituciones este premio es muy importante, como seguramente lo será para la sociedad. Hemos invitado a todos los institutos y centros docentes de historia de pre y postgrado del país, quienes tienen las informaciones precisas, con el objeto de entusiasmar a la gente en los diversos lugares de Caracas y en todos aquellos lugares en la cual la disciplina histórica se ha desarrollado con solvencia y es redactada, ejercida y explicada en buena medida por esa generación de jóvenes, a quienes la Fundación Bancaribe y la Academia Nacional de la Historia quieren hacer un reconocimiento. Nos consta, como profesores de las nuevas generaciones, que hay una legión de investigadores que cada vez ofrecen contribuciones de gran solvencia y de gran importancia, pero que se encuentran limitados editorialmente para expresar sus pensamientos. Pretendemos con este Premio reducir esos límites y permitirles mostrarse cuando ganen el Premio, como heraldos de toda esta legión de historiadores viejos y jóvenes que están haciendo el trabajo de reconstrucción de la memoria en Venezuela. Como director de la Academia Nacional de la Historia, ratifico la importancia de este vínculo institucional con la Fundación Bancaribe y lo fructífero que ha sido el trabajo, bajo la coordinación del doctor Carlos Hernández Delfino.

**Palabras del doctor Carlos Hernández Delfino,  
representante de la Fundación Bancaribe**

Muy buenos días, muchas gracias.

Para la Fundación Bancaribe y para toda la comunidad Bancaribe, su Junta Directiva, su Administración y su personal, es motivo de especial satisfacción el poder anunciar hoy, en esta casa, la creación del Premio de Historia Rafael María Baralt. Quiero transmitirles a todos ustedes, los saludos más especiales de la Junta Directiva de Bancaribe y su presidente, el doctor Miguel I. Purroy, así como también a los demás miembros del Consejo Directivo de la Fundación Bancaribe.

La iniciativa que hoy nos convoca ha podido concretarse a través de una alianza con la Academia Nacional de la Historia que nos enorgullece y nos honra. En esta y otras iniciativas hemos sido receptores de la especial consideración de esta Academia, de su apoyo y estímulo. A ella, a sus académicos y a su personal, destinamos nuestros afectos, respeto y permanente agradecimiento.

Desde hace más de cinco décadas, la organización que represento en este acto asumió un compromiso de primer orden con la divulgación de la historia de Venezuela y la promoción de nuestros valores. Expresión de ese compromiso ha sido la dilatada actividad editorial del Banco, que recoge una larga lista de publicaciones, desde la primera edición en español de la obra Miranda y la Revolución francesa del historiador Caracciolo Parra Pérez, por ejemplo, hasta la Biblioteca Biográfica Venezolana, un esfuerzo conjunto con *El Nacional*, que valoramos como aporte fundamental para la cabal comprensión de nuestras circunstancias a través de la vida y obra de quienes han influido en la vida nacional de manera determinante. El Premio de Historia Rafael María Baralt representa una nueva vertiente de ese compromiso: la de promover un estímulo directo a la investigación histórica en nuestro país, en tal forma que este estímulo esté dirigido a los jóvenes. Hemos concebido entonces este Premio, como un punto de encuentro permanente de la juventud estudiosa de Venezuela con la historia de nuestro país.

En esta primera edición del Premio, los trabajos participantes versarán sobre *El proceso de la Independencia de Venezuela*, y de esa forma las instituciones patrocinantes y los investigadores que concursan en el Premio, harán un aporte a la conmemoración del bicentenario de los sucesos del 19 de abril de

1810.

Antes de concluir quisiera expresar nuestro agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible la consolidación de esta iniciativa. Por supuesto a la Academia Nacional de la Historia, a sus directivos y, en especial a los doctores Inés Quintero y Elías Pino Iturrieta, con quienes hemos revisado detalladamente todos los ángulos del Premio. A la Junta Directiva de Bancaribe y a mis colegas miembros del Consejo Directivo de la Fundación Bancaribe, quiero destacar el apoyo de Elba Monterola, Directora de Relaciones Institucionales y de Comunicaciones de Bancaribe y al personal de esa dirección y a Dennys Montoto, con quien comenzamos a perfilar y a definir este Premio. Dicho eso abrimos el espacio para las preguntas de los amigos periodistas.

Muchas gracias.

### **Pregunta que hace el periodista de la Agencia de Noticias API**

Buenos días señores y señoras

Quisiera que aclaren el punto de residentes en el país, si es para extranjeros o venezolanos, por otro lado el tema de la edad tiende a confundir.

**Doctor Carlos Hernández Delfino,  
representante de la Fundación Bancaribe**

En cuanto a la primera pregunta.

La residencia se refiere a aquellos que no nacieron en Venezuela, pero que viven con nosotros y han prestado su colaboración al enriquecimiento, al estudio de la historia de nuestro país, creemos que hay mucha gente que está en esa condición. En cuanto al tema de la edad los dejo con el doctor Elías Pino Iturrieta.

**Doctor Elías Pino Iturrieta,  
director de la Academia Nacional de la Historia**

Toda selección depende y obliga una responsabilidad, es decir, la selección del nombre y la de la limitación de los participantes se debió a un aná-

lisis previo con los profesores de las diferentes universidades del país y porque sabemos lo que se está haciendo en esas casas de estudios, lo que hacen los cronistas en las regiones y en las parroquias. Gracias a ese conocimiento previo de esas actividades intelectuales, generalmente poco conocidas o desestimadas en el país, nos hizo tomar ese camino, del cual estamos seguros que hicimos una buena selección al escoger un premio que va dirigido a los más jóvenes.

**Doctora Inés Quintero,  
vicedirectora secretaria de la Academia Nacional de la Historia**

Quiero insistir sobre el tema de la juventud y en este criterio creo que no es un problema exclusivamente de edad, que inevitablemente hay que acotar sino básicamente, porque la Academia Nacional de la Historia es una institución más que centenaria y seguramente la gente pueda interpretar que está muy lejos de la juventud, por el contrario, lo que queremos es que se entienda que la Academia y, por supuesto la Fundación Bancaribe, están convocando a quienes efectivamente son responsables de consolidar el conocimiento historiográfico venezolano venidero, o sea, no somos nosotros los llamados a fortalecer ese conocimiento, sino propiamente los jóvenes que están saliendo de las universidades y de los postgrados los responsables de esa consolidación y es ése el verdadero espíritu de este Premio.

**Doctor Carlos Hernández Delfino,  
representante de la Fundación Bancaribe**

Los investigadores consagrados en ese campo del saber, que tienen ya una trayectoria formada, ocupan un espacio propio determinado, bien establecido y, además, bien sustentado con las colaboraciones que han hecho y por supuesto la gente más joven que está al comienzo de ese camino, pensamos que necesita un estímulo especial, un espacio propio que los pueda acercar a los logros de los que ya han alcanzado una madurez significativa en esa área y de esa manera crear un impulso en el cual, el nivel de competencia tenga cierto sentido de homogeneidad del Premio.

**Doctor Elías Pino Iturrieta,  
director de la Academia Nacional de la Historia**

Alguna otra información de interés, dudas que tengan los amigos periodistas, pueden consultarla en las página Web, tanto de la Academia Nacional de la Historia como de la Fundación Bancaribe. La intención es que esto se multiplique que se conozca para bien del oficio de la historia y del entendimiento de la misma.

**Doctor Carlos Hernández Delfino,  
representante de la Fundación Bancaribe**

En primer lugar, se trata de trabajos inéditos que reúnan las condiciones de calidad y profundidad propias de este tipo de concurso. Este concurso tendrá periodicidad bienal, estamos en la edición 2008-2009, los investigadores que deseen participar pueden comenzar a trabajar en su proyecto y presentar sus resultados antes del 27 de febrero de 2009, en la Secretaría de la Academia Nacional de la Historia. El jurado, que en su oportunidad será revelado al conocimiento del público, tendrá 3 meses para revisar los trabajos y tomar la decisión, con respecto a aquellos que son merecedores del primero y segundo lugar. Al primero le corresponderá una asignación de Bs.F. 20.000 y al segundo una asignación de Bs.F. 10.000, ambos trabajos serán publicados por la Academia Nacional de la Historia y por la Fundación Bancaribe.

**Doctor Elías Pino Iturrieta,  
director de la Academia Nacional de la Historia**

Nuestra gratitud a los presentes y en especial a los periodistas que nos van a hacer el favor de multiplicar nuestro mensaje.